

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La Oficina Electoral Central de Rumanía (OEC) aprobó las listas de todos los partidos parlamentarios que, según indican los sondeos, se adjudicarán la mayoría de los escaños del Parlamento de Bruselas.

En los comicios participarán las formaciones políticas rumanas afiliadas a las grandes familias ideológicas continentales. La alianza de izquierda integrada por el Partido Social Demócrata, el Partido Conservador y la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía compite por los socialistas europeos, la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía y el Partido Demócrata Liberal – por el Partido Popular Europeo mientras que el Partido Nacional Liberal – por la alianza de los liberales. El Partido Nacional del Campesino, el partido más importante en el gobierno de coalición de finales de los años 90, el Partido Popular Dan Diaconescu, el Movimiento Popular y la Fuerza Cívica son otras formaciones cuyas listas de candidatos fueron aprobadas por la Oficina Electoral Central. En cuanto a los candidatos independientes, la ex campeona mundial de gimnasia deportiva, Corina Ungureanu, recibió el visto bueno de la oficina.

La lucha política por los 32 escaños del Parlamento Europeo empezó a mediados de mes con los primeros carteles y eslóganes. Candidatos de 15 partidos y asociaciones o alianzas, además de 8 independientes, buscarán hacerse un hueco en la Eurocámara.

Aparte de la preparación de los comicios de mayo, la actividad política rumana ha girado entorno a la reforma de la Constitución. La redacción actual de la Ley Fundamental, entrada en vigor tras la revisión aprobada en 2003, mantiene una serie de previsiones de la versión original, que data de 1991, año en que las autoridades post-comunistas iniciaban la construcción de la Rumanía democrática, ahora país miembro de la UE y la OTAN. Precisamente por esta razón, la opinión pública en su conjunto apoya la idea de una modernización significativa de la Constitución, dado que esta última ya no encaja con la evolución de la sociedad rumana. El proyecto de modificación, propuesto por una Comisión parlamentaria especial, ha llegado ante la Comisión de Venecia, cuya implicación garantiza que los cambios en la Ley Fundamental respeten el derecho y las prácticas internacionales vigentes.

La Comisión ha dado su visto bueno a este documento, pero ha considerado que el mismo se puede mejorar incluso en sus capítulos más sensibles. Según la Comisión, hay ciertas ambigüedades en los artículos que regulan la forma de gobernanza y en los que establecen las atribuciones del Presidente y del primer ministro. Además, la Comisión recomienda limitar el marco legislativo en el caso de las ordenanzas de urgencia y mejorar la base legal del Consejo Superior de la Magistratura, de forma que el Consejo pueda cumplir con su misión de garantizar la independencia de los magistrados.

Pero, según opinan los analistas, la modificación de la Constitución tendrá que esperar, dado que por ahora los actores políticos parecen estar más preocupados por preparar sus armas en vísperas de la batalla electoral de este año.

Situación económica

La economía rumana, seriamente afectada tras el impacto de la crisis global, continúa dando señales de recuperación. Aunque no sea tan espectacular como en 2013, cuando alcanzó el

3,5%, el mayor nivel de la Unión Europea, el crecimiento económico anticipado para 2014, del 2,5%, es considerado decente. Es un pronóstico realizado por la Comisión Europea que anticipa para 2015 un crecimiento del 2,6%.

Respecto a Rumanía, los expertos de la Comisión anticipan que las reformas estructurales como la liberalización de los mercados de energía y el nuevo código laboral han tenido un efecto positivo. La demanda interna, como principal motor del crecimiento, aumentará las exportaciones, mientras que el consumo privado aumentará también con la confianza de los consumidores. Las inversiones mejorarán también debido a la absorción de los fondos europeos y al desarrollo de los grandes proyectos de infraestructura. La Comisión Europea aprecia que Rumanía tampoco debe preocuparse por los demás índices macroeconómicos como la inflación, el desempleo, el déficit presupuestario o la deuda pública.

Para 2014, se estima que la inflación alcanzará el 2,4%, y el 3,3% en 2015. El índice de desempleo bajará paulatinamente, hasta el 7,2% en 2014. El déficit presupuestario bajará hasta el 2%, mientras que la deuda pública alcanzará un 40% del PIB, uno de los índices más bajos de Europa. En el caso de Rumanía, el pronóstico de la Comisión también tiene en cuenta otros factores como el aumento de las pensiones y de los salarios en el sector público.

Sin embargo, para los presupuestos para 2014 y 2015 hay también riesgos respecto al control de los gastos anteriores a las elecciones y la recaudación de las tasas. Aunque los pronósticos sean positivos, al menos a primera vista, la Comisión Europea recomienda a las autoridades rumanas que continúen el ajuste fiscal y las reformas estructurales. Por otro lado, los pronósticos para Rumanía son, en general, mucho mejores que los de la Unión Europea en su conjunto. Por ejemplo, la Comisión anticipa que, este año, en el espacio comunitario, el crecimiento económico será del 1,6% y el índice de desempleo alcanzará casi el 11%.

Situación social

En 2013 Rumanía ocupaba el primer lugar en la clasificación de los países de Europa Central por número de insolvencias y solo Serbia registraba peores resultados, según un estudio reciente. De las 600.000 empresas activas registradas en el Registro Mercantil de Bucarest, el porcentaje de la insolvencia alcanzó el año pasado el 6,4%. El fenómeno se ha extendido en los últimos cinco años especialmente en el sector local durante el período posterior a la crisis. En estas condiciones, la Cámara de los Diputados ha adoptado recientemente el proyecto de ley sobre los procedimientos necesarios para prevenir la insolvencia y los procedimientos de insolvencia para las personas jurídicas. El documento se aplica para los deudores que tienen problemas financieros y establece que el valor mínimo del crédito para el cual se puede introducir la solicitud para iniciar la insolvencia es de 40.000 lei (8.800 euros).

Desde la oposición, los grupos del Partido Nacional Liberal y del Partido Demócrata Liberal han votado en contra y han anunciado que la recurrirán ante el Tribunal Constitucional. Los liberales consideran que la ley es incompleta e injusta. Según ellos, al adoptarla sin incluir las medidas para las personas físicas se perpetúa un doble rasero, una discriminación. He aquí la declaración de Alina Gorghiu:

“Rumanía es el único país de la UE, excepto Hungría, en el que no existe la insolvencia de las personas físicas. Hay más de 1.000.000 de rumanos que necesitan este nuevo inicio.”

A su vez, los representantes del poder contradicen a la oposición. Ioan Adam, diputado del Partido Social Demócrata, afirma que la ley asegura el buen desarrollo de los procedimientos de insolvencia:

“A través del mecanismo jurídico, hemos creado para el liquidador judicial la posibilidad de tener las medidas necesarias para poner en marcha este procedimiento más rápidamente, para evitar las causas, los juicios que duraban años y que acababan con la quiebra del agente económico.”

El ministro de Justicia Robert Cazanciuc ha participado en los debates y ha subrayado que la ley de insolvencia apoya al sector empresarial y le ofrece herramientas más eficientes para recuperar los impagos. A su vez, el primer ministro Victor Ponta considera que la ley es extremadamente importante para el sector empresarial honrado. Además, Ponta ha anunciado que la bajada de los impuestos sobre el beneficio reinvertido se aplicará a partir del próximo mes de julio: «Es una antigua solicitud del sector empresarial que se puede poner en marcha a partir del próximo 1 de julio. Todas las empresas que reinvierten el beneficio reciben un bien merecido apoyo, que inevitablemente significará nuevos empleos, nuevas tasas e impuestos, nuevas ventajas para nuestra sociedad».

El primer ministro ha hecho este anuncio al firmarse un convenio para crear una plataforma de consultas entre los representantes del Gobierno y los representantes de la Coalición para el Desarrollo de Rumanía, que reúne a 20 asociaciones empresariales. Así, cualquier medida fiscal estará precedida por consultas con el sector empresarial.

La adhesión de Rumanía a la UE en 2007 ha conllevado, por lo menos teóricamente, la oportunidad de acortar la distancia social y económica entre este país y los demás países miembros a través de los fondos europeos. El dinero se puede emplear para crear una infraestructura de transporte viable o para tener mano de obra cualificada según los estándares de otros países. Desgraciadamente, el nivel de absorción de los fondos ha sido bastante escaso entre 2007 y 2013. Los posibles fraudes y los conflictos de intereses que ha señalado la prensa representan los efectos de la incapacidad de las instituciones públicas responsables para controlar cómo se usan estos fondos. Según los datos existentes, Rumanía ocupó el último lugar en cuanto a absorción de los fondos europeos entre 2007 y 2013.

Durante este período, Rumanía empleó 15.000 millones del total de 33.000 millones de euros que se le había asignado, según ha precisado Angela Filote, jefa de la Representación de la Comisión Europea en Bucarest. Estas cifras se deben especialmente al sector agrícola y al desarrollo rural, dos sectores en los que Rumanía registra muy buenos resultados. La contribución de Rumanía al presupuesto de la UE fue de más de 9.000 millones de euros en el mismo período. Angela Filote ha añadido que, gracias a los fondos que se han empleado, se han creado más de 8.800 empleos a través de varios proyectos, de los que más de 600 han sido en el sector de la investigación, que la UE considera prioritario, tanto para salir de la crisis como para aumentar la competencia a nivel mundial. Además, casi 1.200 pequeñas y medianas empresas recibieron el apoyo de la UE durante el mismo período y se han rehabilitado más de 1.000 kilómetros de carreteras.

En el próximo año fiscal Rumanía podrá usar más fondos. Para el período de 2014 y 2020 se habla de 39.300 millones de euros, de los que casi 20.000 millones son para la agricultura y el desarrollo rural y los demás fondos para el desarrollo regional y el ámbito económico y social, según ha destacado la jefa de la Representación de la Comisión Europea. Angela Filote ha añadido que la calidad de la absorción de los fondos europeos es más importante que la cantidad. Los analistas opinan que los objetivos de desarrollo de Rumanía a través de los fondos europeos podrían verse afectados a largo plazo por la falta de reformas conducentes a una administración eficiente y a asegurar el control eficaz de la manera en la que se gastan.